Decálogo deportivo para las personas con discapacidad intelectual: Consideraciones para la inclusión social

Autor artículo FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ VÁZQUEZ
Profesor -INEFC Barcelona

"Quiero ganar. Pero si no puedo ganar, quiero ser valiente en el intento". Eunice Kennedy Shriver. Presidenta "Special Olympic" (1968).

RESUMEN

Este artículo tiene la intencionalidad diferentes consideraciones relacionadas con el deporte y las personas con discapacidad intelectual. Todo ello, con la intención de observar cuáles pueden ser algunas de las mejoras que podríamos introducir para que el deporte de las personas con discapacidad intelectual fuera de más calidad. En este sentido, reflexiones en torno a la diferencia, a la cultura de club, a la exclusión, a la educación de las familias, a la aceptación de las limitaciones, trabajo en equipo, etc., permitirá que podamos sugerir diferentes planteamientos para el deporte con personas con discapacidad intelectual. La última de las propuestas es como contribuir a crear redes sociales para mejorar la convivencia de esta población con la población en general. En consecuencia, estas consideraciones pretenden que el deporte debe ser un elemento más para mejorar la calidad de vida, de las personas con discapacidad intelectual.

INTRODUCCIÓN

Desde siempre mi inquietud por el deporte y la discapacidad ha sido y es un referente profesional y personal. Esta inquietud junto con la enseñanza universitaria en este ámbito de las actividades físicas y deporte adaptado me ha permitido seguir determinados acontecimientos de tipo deportivo y académico. Si bien, los primeros –de tipo deportivo- fueron como observador privilegiado de las iniciativas deportivas para personas con discapacidad en nuestra sociedad (competiciones federadas, deporte paralímpico y colonias entre otras), las segundas, de tipo académico fueron mucho más intensas y relevantes desde el punto de vista de mi participación activa con instituciones deportivas que dedican todo su tiempo al deporte con personas con discapacidad. Los eventos, congresos, seminarios, jornadas, cursos de verano, cursos monográficos, relación con tutores de prácticas y prácticas de mis alumnos con personas con discapacidad, ha contribuido a estructurar asignaturas en el plan de estudios, de Licenciados de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, que permiten formar, en particular, a los universitarios del deporte en este ámbito de la discapacidad y en, general, en la actividad física y el deporte adaptado.

MUSEO DEL JUEGO

También desde esta perspectiva académica de reflexión, debate y estudio me ha permitido entender el deporte para las personas con discapacidad de forma que existan diferencias notables de cómo se entiende el modelo de deporte que existe en las federaciones deportivas adaptadas actualmente. Este artículo va en el sentido de compartir con ustedes unas consideraciones para la mejora del deporte para las personas con discapacidad intelectual.

Me gustaría plantearles diez consideraciones, que considero de interés Fundamentalmente todas ellas recogen las ideas de todo lo que yo he ido escribiendo, debatiendo, escuchando, leyendo lo que ha ido apareciendo estos últimos años en algunas revistas, incluso diarios, jornadas, tanto de deporte como de ámbitos próximos al mismo.

PRIMERA CONSIDERACIÓN

Creo que una de las cosas que se está planteando en la sociedad y en determinados fórums, es que es un tema que no puede resolverse sólo desde la perspectiva de los clubes deportivos. Y que no es un tema que pueda entenderse desde la perspectiva de una sola federación deportiva, sino que es un problema que afecta al conjunto del deporte y, que por tanto, requiere una única forma de entender el deporte para personas con discapacidad, dónde las diferencias, la diferencia como valor, no la desigualdad ni la limitación en sí, pero si la diferencia como valor sea un eje central.

Esta es la primera consideración que quería hacer. Cuando hablamos de este problema, estamos hablando de la necesidad de replantear el deporte. Cuando hablamos de un deporte inclusivo, para mi es un sinónimo entre otras cosas de un deporte humano. Si no tiene medidas humanas difícilmente será un deporte inclusivo.

Las federaciones deportivas, desde mi punto de vista, pueden tener serias dificultades para organizar un deporte inclusivo, porque entre otras cosas, a mi juicio, se debería caracterizar por medidas humanas, por una mirada humana de los técnicos deportivos que trabajan en estas federaciones y del personal que trabaja en general.

El técnico deportivo debe reunir las condiciones suficientes para poder atender las características de las personas que acuden como alumnos para aprender. Y, no sólo, el técnico de las federaciones deportivas

MUSEO DEL JUEGO

adaptadas sino todos los técnicos deportivos de cualquier federación deportiva. Y estas características son diversas, y no sólo en función de posibles limitaciones, discapacidades o porque las personas están afectadas por un trastorno de conducta, sino también por las diferencias culturales, por las diferencias de procedencia, por las diferencias derivadas de la movilidad y de los procesos asociados a la globalización que están presentes en el mundo. Por lo tanto, no estamos hablando de una diferencia única, estamos hablando de un conjunto de diferencias que evidentemente no podemos abordar una por una, separadamente, sino que requieren un planteamiento mucho más holístico, mucho más global, y por lo tanto un planteamiento que afecta al deporte adaptado y al deporte inclusivo desde una perspectiva diferente.

Quisiera destacar del concepto de deporte inclusivo, una idea que conviene no perder de vista. A parte de la idea de esta dimensión humana. Planteo otra idea que me parece importante, la diferencia. La diferencia es algo singular que a la vez es común, es decir, la diferencia no nos puede permitir hablar de personas con tal discapacidad o tal otra, sino de una persona o de otra, porque las diferencias afectan a la persona. Aunque podamos encontrar algunas características comunes, no debemos de perder de vista que la atención no es al colectivo, sino a la persona en concreto. Esto es una tarea del deporte, que en general, todos debemos reconocer que, la diferencia nos caracteriza y que es lo que hace que seamos singularmente cada uno de nosotros. Por lo tanto, el trabajo sobre la diferencia, se convierte en un posible centro de este modelo de este deporte inclusivo.

SEGUNDA CONSIDERACIÓN

Creo que si se trata de repensar el deporte inclusivo, no podemos abordar solo el problema desde perspectivas deportivas particulares (federaciones deportivas) o desde perspectivas sectoriales (diferentes federaciones deportivas adaptadas), sino que hay que abordarlo desde el propio cambio de la cultura deportiva, del propio cambio de la cultura deportiva inclusiva, el propio proyecto deportivo de los clubes y, por lo tanto, reclama la intervención de profesionales técnicos deportivos, dirigentes deportivos y autoridades deportivas.

MUSEO DEL JUEGO

Esto en el deporte dirigido a la población infantil y preadolescencia puede ser como más natural, se puede estar trabajando con más facilidad puesto que es más global la enseñanza del deporte y requiere de menos formación técnica y más formación humana. En la adolescencia seguimos teniendo problemas para que los técnicos deportivos entiendan que ellos por sí solos no pueden resolver el problema y, que parte de la solución pasa por pertenecer a un equipo profesional que asuma responsabilidades y de soluciones al problema.
No digo que en la población infantil esté resuelto por completo, pero quizás la tradición incluso formativa de los profesionales lo facilita y en la población adolescente seguimos teniendo dificultades para que los técnicos deportivos, entiendan que además de ser entrenadores de un determinado modalidad deportiva, forma parte de un equipo profesional. Este equipo al que hay que dedicarle tiempo, requiere una puesta en común, requiere trabajo cooperativo, requiere una cierta flexibilidad en las posiciones y requiere fundamentalmente un sentido ético en el ejercicio de la profesión.

La profesión de técnico deportivo para personas con discapacidad no es una profesión sin más, que consista en transmitir unos conocimientos (enseñar un deporte), sino que tiene una carga ética muy profunda. Esta carga ética de compromiso con aquel al que estas instruyendo o contribuyendo a su desarrollo. Este compromiso social desde el enfoque del deporte inclusivo, debe necesariamente, en primer lugar, incorporar el valor de la inclusión social, es decir, la diferencia como característica de un deporte inclusivo, que es el respeto a la diferencia, y segundo, la cultura de club, el proyecto deportivo como referente de un proyecto orientado hacia el incremento de una inclusión social.

Las condiciones económicas, físicas, laborales, e incluso la tradición de las profesionales dificultan a veces que los equipos de los clubes estén dispuestos a dedicar el tiempo necesario para abordar esta tarea. Para abordar lo que estamos haciendo en el deporte inclusivo, como mínimo debemos plantearnos en serio si queremos realmente que el deporte inclusivo sea capaz y tenga posibilidades de actuar de forma eficaz ante la demanda de las necesidades especiales. En general diría que este trabajo cooperativo de los técnicos deportivos, de los dirigentes deportivos y del responsables públicos que gira entorno al proyecto

MUSEO DEL JUEGO

deportivo del club son condiciones necesarias que quizás no siempre atendemos.

TERCERA CONSIDERACIÓN

Si la primera consideración era, deporte humano de medida humana, entendiendo que la diferencia es un valor, y la segunda es, eso es imposible sin cultura de club (proyecto deportivo). La tercera es plantearnos muy en serio cuando hablamos de deporte inclusivo, dos caras de una misma realidad. Creo que muchas veces pensamos en el deporte inclusivo poniendo la mirada y la atención en que nadie quede fuera, es decir, en que aquel que tiene unas necesidades especiales se sienta vinculado y aceptado por toda la comunidad deportiva. Y, que esta vinculación y aceptación sea en las mejores condiciones posibles. Este es un objetivo noble, legítimo y que toda la vida ha caracterizado al deporte inclusivo, su preocupación por evitar situaciones de exclusión social y, por lo tanto, su preocupación por aquellos que pueden ser vulnerables por los motivos que sean y no se tienen en cuenta.
Hay una segunda cara de este problema, en el que el deporte no ha invertido tanto. Y creo que tiene que ser, que los clubes además de eso, deben evitar formar posibles futuros excluyentes y posibles personas que en el futuro actúen excluyendo al resto. Esto no es tanto un problema de intentar integrar a aquel que lo necesita, sino intentar educar a aquel que no necesita, para que su actuación como ciudadanos y como persona no genere exclusión en aquellos que pueden ser vulnerables.

Un club deportivo orientado a la inclusión social, es un club que debe, especialmente preocuparse para no formar futuros excluyentes y, en nuestras sociedades, y puntualmente los clubes actuales no siempre están garantizando esto.

Según como se organice el deporte, incluso los sistemas políticos que regulan las leyes deportivas y la forma más o menos de agrupación heterogénea u homogénea en las primeras edades hasta los 16 años. Puede que lleguen a ser determinantes. Esta organización deportiva puede que genere una comunidad, un clima moral, un clima de aprendizaje, de trabajo donde uno puede aprender que la diferencia es

MUSEO DEL JUEGO

buena y que el respeto al otro es necesario, o puede aprender que, lo que se trata es que seamos más cultos, más iguales, y que aquel que sea distinto no quede fuera. Hemos de trabajar con la inclusión social, en consecuencia, hemos de estar muy atentos a no formar excluyentes.
En algunos países del mundo, entre los se encuentra nuestro país. En algunos sectores de la sociedad, entre los que probablemente estamos nosotros, la capacidad de poder generar personas con capacidad no inclusiva, es decir, excluyente, puede ser alto.

CUARTA CONSIDERACIÓN

Con los estudiantes universitarios uno de los puntos que nos genera mucho debate, es que, evidentemente, al margen de todo lo que hiciéramos para una óptima inclusión, de un planteamiento inclusivo del tema, lo que había es una realidad. Y es que aquella persona que estaba afectada le planteaba una limitación y, que esa limitación, es algo que se tienen que interiorizar y construir sobre ella. La persona afectada no puede ignorar su discapacidad. Yo creo que en este punto deberíamos de ser realistas. Lo que es conveniente es plantear un modelo deportivo donde las personas aprendamos también a aceptar que: somos seres limitados, que unos los padecen más las limitaciones que otros, que unos son más visibles que otros, pero todos tenemos esa característica, una posible limitación como característica.

El deporte está muy centrado en aspectos relacionados con la autoestima personal, con la superación, lo cual es importante, pero que difícilmente el deporte, hoy por hoy, está centrado en la aceptación de limitaciones. Creo que es importante que se plantee en serio. Las personas deben estar entrenadas para aceptar pequeñas contrariedades, no me estoy refiriendo a las personas que ya las tienen, sino en general a todo el conjunto de la población que con mayor o menor conciencia probablemente no tiene tantas limitaciones. Esta preocupación por formar a las personas en aceptar pequeñas contrariedades y pequeñas limitaciones permite probablemente pensar en términos sociales, de convivencia y de comunidad con criterios más inclusivos que un deporte centrado exclusivamente en la superación personal, en la autoestima e ignorando una realidad tan clara como que las personas somos seres limitados. Creo que este es un elemento que

MUSEO DEL JUEGO

deberíamos de incorporar en cualquier planteamiento del deporte inclusivo. Si, realmente, queremos formar personas capaces, no sólo para su incorporación ciudadana, sino como personas que estén trabajando, que estén conviviendo en una realidad, es necesaria una realidad deportiva en la que los deportistas aprendan a convivir aceptando esa diferencia.

QUINTA CONSIDERACIÓN

La quinta es una consideración sobre los clubes deportivos y sus enfoques, para incluir personas con discapacidad. Esto es una realidad que hoy día cada vez estamos escuchando con más frecuencia y en más foros. El planteamiento que estamos haciendo, es imprescindible realmente para que los clubes compartan un proyecto deportivo, donde muchos de los problemas derivados de la inclusión social y de la atención a las personas con necesidades especiales se van a poder resolver con mayor eficacia.

Es prácticamente imposible, que un club deportivo solo, aunque todo el equipo profesional de ese club estuviera participando de una cultura deportiva potente, pueda abordar con suficiencia algunos de los problemas que plantea la sociedad actual desde la perspectiva del deporte. Es una sociedad muy diversa con necesidades deportivas o de actividades físicas muy diferenciadas y, que difícilmente se van a poder abordar desde la estructura única de un club.

Las autoridades deportivas (Gobierno, Generalitat y Ayuntamientos) deberían incentivar la inclusión deportiva para ir empezando a cambiar la cultura deportiva actual e ir pasando a una cultura más de deporte inclusivo que en gran medida es inexistente.

SEXTA CONSIDERACIÓN

La sexta consideración habla en definitiva de los proyectos deportivos, la cultura de deportiva y la necesidad que no se quede cerrada al club. La necesidad de abrirla al barrio.

MUSEO DEL JUEGO

Avanzar hacia la complicidad social con las familias, pero sobretodo con la comunidad más próxima es quizás otra de las características que deberíamos de ser conscientes de integrar en este planteamiento.
En las personas con discapacidad intelectual el trato con las familias es una condición, ya que sin ellas difícilmente pueden practicar el deporte las personas con discapacidad intelectual. La atención a las familias aunque ha mejorado desde el punto de vista del deporte queda mucho por avanzar. Si educamos a las familias deportivamente los deportistas tienen grandes posibilidades de ser deportistas en la perspectiva educativa del deporte.

SÉPTIMA CONSIDERACIÓN.

Evitar situaciones y posiciones demagógicas sobre el tema. Creo que sobre este tema, se han cometido a veces errores. Creo que a veces se ha hablado excesivamente desde la política y desde los que a lo mejor no han visto el deporte desde que acabaron sus estudios, existen muchas realidades deportivas. A veces, el significado de la inclusión social, se apuesta por un modelo de deporte inclusivo en el que probablemente se ignora los límites que tiene. Por muchos recursos que hubiera, por mucho que se cumpliera las reflexiones de lo que yo he planteado hasta aquí. Nuestros clubes deportivos seguirían padeciendo límites ya que, en todos y en cada uno de los casos, las necesidades especiales desbordan el marco de un club ordinario con todos los planteamientos del deporte inclusivo. Muchos de estos problemas ustedes seguro que los conocen.

Hay que colocar en su justo punto las posibilidades de que determinadas necesidades especiales. Probablemente no pueden tener un tratamiento genérico como otras, por lo tanto, requieren volver a un modelo mucho más especializado (ya existente) que probablemente no siempre será compatible con un modelo de deporte inclusivo como el que hemos planteado hasta ahora. Creo que ahí hay que ser muy realista y decir que hay posibilidades pero, que también, hay límites en los clubes deportivos. Esos límites son más fáciles de superar si entendemos que la los clubes deportivos y, por supuesto, otras instituciones, entre las que pueden haber otras opciones deportivas, que normalmente conocemos federaciones deportivas adaptadas o clubes deportivos adaptados que

MUSEO DEL JUEGO

son más especializados, forman parte de un conjunto, en un proyecto deportivo que no se reduce estrictamente a un club, sino a un conjunto de clubes y federaciones deportivas que apuestan por un mismo proyecto para las personas con mayores limitaciones (ejemplo, Special Olympics).

OCTAVA CONSIDERACIÓN

Todo lo que he planteado hasta ahora, desde mi punto de vista, requiere un cambio de perspectiva en la forma de entendernos sobre el deporte, la tarea de los técnicos deportivos e incluso el sentido de la propia acción deportiva. Creo que empiezan a aparecer cada vez más reflexiones que asocian la importancia de la educación y del deporte, no sólo en términos de capital humano, sino también en términos de capital social, es decir, sociedades que han avanzado.

Algunas de estas sociedades son referentes continuas en la prensa en relación a resultados que tienen en la investigación y el deporte. Son sociedades que tienen unos niveles de cohesión social muy altos, son sociedades que tienen unas políticas públicas muy trabajadas. Son sociedades que creen tener gente formada a título individual, necesitan redes de confianza mutua, redes de sociedad civil y confianza entre todos. Sobretodo aceptación entre las personas, por lo tanto, en el fondo, capital social. Y, todo ello, eso se consigue si se apuesta por que los clubes deportivos no sólo sean un lugar donde alcanzar niveles de rendimiento y de aprendizaje diferentes, sino además de eso, entender que es un lugar donde se aprende a convivir y a construir comunidad. Son sociedades donde se aprende que en el futuro, la incorporación a la convivencia va ser muy plural y que exige la atención a las diferencias como característica central.

NOVENA CONSIDERACIÓN.

Hay un aspecto que me parece básico y que conviene que tengamos presente, que es como el técnico deportivo se relaciona con sus deportistas. No es un problema curricular, no es un problema político, no es un problema incluso ni de recursos, es un problema que va al centro de la profesión. La profesión técnico deportivo para personas con

MUSEO DEL JUEGO

discapacidad es una profesión técnica pero también tiene una dimensión artesana, y esta dimensión artesana es la que le hace ser una dimensión y una profesión especialmente humana. Sobre todo al tratar con deportistas que presentan algún tipo de discapacidad.

Hay tres características que no siempre se dan y que serían muy importantes que estuvieran presentes en cualquier situación deportiva, que acompañan cualquier propuesta inclusiva y que permiten un tratamiento con las necesidades especiales y de las diferencias mejor que si no están presentes. El técnico deportivo debería ser capaz, deberíamos ser capaces todos, de crear espacios de aprendizaje y de convivencia en nuestros clubes deportivos, en nuestras instalaciones deportivas, en nuestros gimnasios, en nuestras actividades al aire libre, donde se dieran tres condiciones.

La primera, que la persona se sintiera aceptada tal como es, la segunda que viviera un clima afectivamente rico, que se sintiera realmente estimada por las demás personas, y la tercera que tuviera unos esquemas de referencia estables. Creo que, aceptación, afectividad y seguridad son tres características que si somos capaces de generar entorno a los ambientes de aprendizaje donde trabajamos y de convivencia, van a permitir que cada persona con sus limitaciones y sus diferencias avance mejor en sus posibilidades.

La falta de estas tres características, puede dificultar esto, pero sobretodo la falta de estas tres características realmente es, y puede ser, responsabilidad de los técnicos deportivos. Estas tres características, estas tres condiciones de ambiente, las debe generar el técnico deportivo. No se trata de aceptar a las personas como son y de aprobar todas sus formas de ser, se trata simplemente que la persona sea consciente de que se le está reconociendo como tal.

Creo que estas tres características son como tres condiciones básicas que deberían de presidir el trabajo del técnico deportivo. Por todo ello, al margen de las leyes, de los recursos económicos y de las adaptaciones deportivas, en esa relación más artesana, más personal, que caracteriza el club que estamos describiendo, deberían estar

MUSEO DEL JUEGO

siempre presentes estas características (aceptación, afectividad y seguridad).

DÉCIMA CONSIDERACIÓN.

Un modelo de este tipo, es un modelo mucho más caro que el actual, es un modelo deportivo que requiere más inversión, más convencimiento, por parte de la sociedad, de que eso es importante. A nosotros nos pasa como siempre, les pasa a muchos países, pero el nuestro, que es el que nos ocupa, aún más. Empieza la gente a preocuparse de estos temas cuando aparecen estas noticias de que somos la cola en el fracaso deportivo (no sólo se mide por medallas también se mide por practica de las personas). Pero en el momento de exigir que se invierta más del producto interior bruto en deporte para personas con discapacidad, y dentro de estas en aquellas personas en el grupo menos favorecido. Cuando aparecen resultados en un ranking comparativo, que estamos por debajo y cuando aparecemos mal en un ranking pues entonces es cuando empezamos a pensar que la cosa es grave o no va bien.

Quizás tenemos una excesiva mentalidad de ranking y por eso solamente abordamos con urgencia los problemas que dan resultados a corto plazo. En deporte adaptado y deporte inclusivo los problemas importantes se tienen que abordar con urgencia, pero los resultados se obtienen tarde. Creo que esta última reflexión la hago porque de verdad, por muy buena voluntad que pongamos todos, por muchos planteamientos que podamos compartir, aquí hay un punto central, y es, que realmente un proyecto deportivo en un club inclusivo, la atención en necesidades especiales no se hace con pequeños parches ni se hace con planteamientos a corto plazo, se hace con planteamientos a medio y largo plazo y, por supuesto, con una complicidad social de que es una inversión necesaria y urgente en una sociedad plural como en la que estamos viviendo.

MUSEO DEL JUEGO

BIBLIOGRAFIA

Comité Olímpico Español (1994) Deportes para minusválidos físicos, psíquicos y sensoriales. Madrid.
Consejo de Europa (1984) Comité para el desarrollo del deporte. Deporte para disminuidos. Patronato de disminuidos psíquicos y físicos. Ayuntamiento de Barcelona.
Conselleria d'Ensenyament (1984) Disseny d'un programa de desenvolupament individual. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
COOB´92 (1993) Paralímpics´92 (Libre oficial dels IX Jocs Paralímpics Barcelona). Enciclopèdia Catalana. Barcelona.
Eurofit. (1983) Evaluación de la aptitud física. Consejo de Europa. Estrasburgo.
Garanto, J. (1993) Trastornos de conducta en la infancia. Ed. PPU. Universidad de Barcelona.
Guerra Balic, M. (2000) Síndrome de Down y respuesta al esfuerzo físico. Tesis doctoral. Escuela de Medicina de la Educación Física y el Deporte. Departamento de Ciencias Morfológicas. Facultad de Medicina. Universidad de Barcelona.
Hernández Vázquez, F.J. (2000) La educación física , el deporte y la diversidad en Secundaria. Apunts. Educació Física i Esports, nº 60. INEFC de Cataluña.
Gine, C. (2005) Calidad de vida, deporte y discapacidad: algunos indicadores para su optimización. Jornadas de investigación en deporte y discapacidad. INEFC de Barcelona.
Soporte magnético. Laabs, G.J. (1980) On perceptual processing in motor memory. C. Nadeau y col. (Ed.).
Psycology of motor behavior and sport -1979. Human Kinetics, Champaign, II.
Levarlet,H; Joice, M; Bernard, J. (1987) Test de aptitud física Eurofit aplicado a disminuidos psíquicos. First European Congress Adapted Physical Activity. Bruselas.
Ley de Igualdad de Oportunidades, no Discriminación y Accesibilidad de las personas con discapacidad (2003) Ley de 2 de Diciembre sobre la igualdad y la discriminación positiva.
Luckasson, R; Borthwick-Duffty, S; Buntix, W.H.E;Coulter, D.L; Graig, E.M;Reeve, et col. (2002) Mental retardation. Definition, classification

MUSEO DEL JUEGO

and systems of supports (10 th ed.). Washington, DC: American Association on Mental Retardation.
Martínez, Miguel (2005) Educación inclusiva y alumnado con necesidades educativas especiales. Jornadas sobre Investigación en deporte y discapacidad. INEFC de Barcelona. Soporte magnético.
Netter, F.H. (1990) Sistema muscular esquelético: anatomía fisiológica y enfermedades metabólicas. Colección Ciba de Ilustraciones médicas. Tomo 8.1. Salvat.
Palau, J. (1992) Historia del deporte para minusválidos en España. Federación Española de Minusválidos. Madrid.
Special Olympic. (1988) International Official Special Olympics: Summer sports rules. New York.
Stemach,G. (1974) Retention of motor skills. En J.A. Wilmore (Ed.). Exercise and Sport, Sciencies Rewiew (vol.2). Academic Press London.
Tarrago, A. (2005) Reflexiones personales entorno al deporte y el tiempo de ocio para personas con discapacidad. Jornadas de Investigación en deporte y discapacidad. INEFC de Barcelona (soporte magnético).
Thompson, R.F. (1967/1973) Fundamentos de psicología médica. Trillas. México.
Vázquez Menlle, J. M. (2004) Validación de una escala para medir la regulación postural en discapacidad. Tesis doctoral. Departamento de Psicología Biológica. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid.

MUSEO DEL JUEGO